



Valentín Miguel Eguía, director de la Escuela de Ingenieros Industriales de Albacete

“La escisión de la Politécnica ha tenido un efecto **dinamizador**”

Valentín Miguel Eguía dirige desde abril de 2008 la Escuela de Ingenieros Industriales de Albacete, un centro moderno y adaptado a las exigencias de Bolonia que está viviendo un nuevo impulso tras su separación de la Escuela Politécnica. En esta última, precisamente, inició su formación el profesor Miguel Eguía, un ingeniero industrial que incide en formar a los alumnos en las que serán sus futuras competencias profesionales

Unos novecientos alumnos, setenta profesores, doscientos alumnos de nuevo ingreso al año... Cifras al margen, ¿cuál es la realidad de la Escuela de Ingenieros Industriales de Albacete?

La realidad es esa precisamente. Estas cifras dicen mucho de la actividad del centro, así como del papel que juega la docencia e investigación llevada a cabo en el mismo en el entorno de influencia. Aunque el actual centro como tal es reciente, este curso académico se han cumplido treinta años desde que las ingenierías en Mecánica y Electricidad empezaron a impartirse, junto a las ingenierías Agrícolas y Forestales, en la antigua Escuela Universitaria Politécnica, dependiente de la Universidad de Murcia. En este aspecto, la Escuela de Ingenieros Industriales tiene una componente histórica que la arraiga a la sociedad albaceteña. En la actualidad, contamos con un centro moderno en el que la docencia práctica ha adquirido una gran

importancia. Disponemos de un número de laboratorios y talleres adecuados a la docencia que se imparte. Los medios existentes distan mucho de aquéllos con los que empezó la escuela 30 años atrás: los equipos con los que trabajamos están tecnológicamente actualizados; tenemos aulas de proyectos, de cálculo de estructuras o de simulación de procesos, entre otras, dotadas con ordenadores y el *software* informático que los estudiantes manejarán en el desempeño de su profesión. En este sentido, el centro ha impartido siempre una formación basada en las competencias que el alumno debe adquirir para el desempeño de la profesión, es decir, los objetivos del centro en el ámbito docente van dirigidos a formar a los alumnos en la realidad industrial y en el ámbito profesional en el que se tendrán que desenvolver al finalizar sus estudios, pero sin perder la perspectiva de la capacidad científico-tecnológica que debe prevalecer en la formación universitaria.